

DESAFIANDO AL “FEMINISMO”

Voces de La Libertad Avanza en el contexto argentino actual

Marcela A. País Andrade

Universidad de Buenos Aires, Instituto de Ciencias Antropológicas / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

maky2007@gmail.com - <https://orcid.org/0000-0003-1164-5691>

Alejandra Zani

Universidad de Buenos Aires, Instituto de Ciencias Antropológicas / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

alejandra.m.zani@gmail.com - <https://orcid.org/0000-0002-9300-7900>

Yanina Kaplan

Universidad de Buenos Aires, Instituto de Ciencias Antropológicas / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

kaplanyanina@gmail.com - <https://orcid.org/0000-0002-2443-1601>

Georgina Russo Sierra

Universidad de Buenos Aires, Investigaciones Socio-Históricas Regionales / Universidad Nacional de Rosario / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

grussosierra@gmail.com - <https://orcid.org/0000-0001-9219-2086>

Recibido: 30 de junio de 2024

Aceptado: 25 de octubre de 2024

Identificadores permanentes

ARK: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s18535925/rkqnriyri>

DOI: <https://doi.org/10.62174/avatares.2024.9707>

Resumen

Este ensayo examina las narrativas sobre el feminismo en el contexto de la presidencia de Javier Milei en Argentina, centrandolo en el análisis en dos figuras clave del partido político La Libertad Avanza: Victoria Eugenia Villarruel y Lilia Adela Bolukalo Lemoine. Nuestro corpus de estudio incluye dos entrevistas realizadas en el último año (difundidas a través de plataformas de *streaming*) que ponemos en diálogo con estudios académicos sobre el tema. Nos proponemos explorar cómo las narrativas de estas

mujeres interpelan y desafían las nociones de feminismo y las políticas de género en Argentina en las últimas décadas. Identificamos cinco palabras clave: educación sexual, violencia de género, feminismo, identidad de género y aborto, que estructuran tres ejes analíticos: a) el feminismo como construcción ideológica, b) la noción de meritocracia y autonomía sobre el propio cuerpo, y c) el papel del Estado en estos procesos.

A lo largo del ensayo, observamos cómo Villarruel y Lemoine articulan una compleja red de temas relacionados con el mérito, la meritocracia y el rol de la mujer en la sociedad contemporánea, entrelazando estas discusiones con la crítica al “feminismo”, la identidad colectiva y la igualdad de género. Este análisis nos permite identificar continuidades y rupturas con lo político de la sexualidad en los procesos de subjetivación a través de las narrativas de estas mujeres liberal-libertarias. Aunque estas perspectivas no son novedosas en cuanto a las discusiones sobre sexualidad, nos dejan con preguntas incómodas que aún no sabemos responder.

Palabras Claves: referentas políticas, La Libertad Avanza, feminismo, género, narrativas, Argentina

|2|

CHALLENGING "FEMINISM":

Voices of La Libertad Avanza in the Current Argentine Context

Abstract

This essay examines narratives about feminism in the context of Javier Milei's presidency in Argentina, focusing on two key figures from the political party La Libertad Avanza: Victoria Eugenia Villarruel and Lilia Adela Bolukalo Lemoine. Our study corpus includes two interviews conducted in the past year (broadcast on streaming platforms) that we place side by side with academic studies on the subject. We aim to explore how the narratives of these women challenge and question the notions of feminism and gender policies in Argentina over recent decades. We identify five key words: sexual education, gender violence, feminism, gender identity, and abortion, which structure three analytical axes: a) feminism as an ideological construct, b) the notion of meritocracy and autonomy over the own body, and c) the role of the state in these processes.

Throughout the essay, we observe how Villarruel and Lemoine articulate a complex variety of topics related to merit, meritocracy, and the role of women in contemporary society, intertwining these discussions with criticism of "feminism," collective identity, and gender equality. This analysis allows us to identify continuities and disruptions with the politics of sexuality in the processes of subjectivation through the narratives of these liberal-libertarian women. Although these perspectives are not novel in terms of discussions about sexuality, they leave us with uncomfortable questions that we still do not yet know how to answer.

Keywords: political figures, La Libertad Avanza, feminism, gender, narrativas, Argentina

Introducción

En este ensayo reconstruimos ciertas narrativas que se están desarrollando respecto a “el feminismo”¹ en el contexto de la presidencia Argentina de Javier Milei –líder del espacio político La Libertad Avanza (LLA) y presidente de la Nación desde el 10 de diciembre de 2023–. Esta necesidad reflexiva surge a partir de nuestros propios procesos de investigación vinculados a las políticas públicas, a los estudios de géneros y sexualidades, a los movimientos feministas y a las políticas y gestión de la cultura; temas que profundizamos de forma colectiva e individual².

En ese marco, y en el contexto político actual, nos venimos preguntando ¿qué narrativas se vienen reconstruyendo desde los discursos de mujeres vinculadas a partidos políticos de “viejas y nuevas derechas”³ acerca de las actuales discusiones políticas sobre feminismos y sexualidades? Para responder(nos) examinaremos dos entrevistas realizadas en el último año en medios de comunicación por plataformas de *streaming* a Victoria Eugenia Villarruel⁴ y Lilia Adela Bolukalo Lemoine⁵: “Victoria Eugenia Villarruel: Cristina Kirchner fue una tragedia para este país”⁶ y “No soy conspiranoica’: La discusión entre Lilia Lemoine y Ernesto Tenenbaum”⁶.

Elegimos a estas dos mujeres porque en sus discursos públicos cuestionan las bases políticas del “feminismo” afirmando que no existen desigualdades estructurales entre los géneros. Por tanto, las mujeres poseen la posibilidad del ejercicio pleno de lo que las

¹ Hablamos de feminismo en singular y lo ponemos entre comillas para hacer referencia a aquellas ideas que La Libertad Avanza engloban dentro de esta corriente de pensamiento. Sin embargo, este equipo entiende que no hay un sólo feminismo, sino que dentro del movimiento feminista - amplio y heterogéono-conviven una diversidad de ideas, luchas y posicionamientos políticos. En este sentido, comprendemos al movimiento feminista como un espacio de articulación política que tiene como fin darle potencia a demandas entendidas como comunes y relevantes para la totalidad del movimiento.

² Este equipo se compone de una Socióloga, una Comunicadora Social, una Trabajadora Social y una Psicóloga. Para conocer el trabajo del grupo de investigación “Cultura, política y género(s)”, véase el Instagram: <https://www.instagram.com/culturapoliticaygeneros>

³ Nos referimos a “viejas y nuevas derechas” para dar cuenta de aquellos espacios políticos que afirman que el orden social y sus jerarquías se vinculan con la naturaleza humana, la economía, la tradición y el derecho natural. En este sentido, existen formas “viejas” de hacer política vinculadas a los espacios de militancia, la historia y las trayectorias de la vida política y “nuevas” formas vinculadas a las formas de hacer política y comunicar.

⁴ Nacida el 13 de abril de 1975, Victoria Villarruel es vicepresidenta de la Nación del gobierno actual de Javier Milei (10 de diciembre de 2023) en donde era, desde el año 2021 es diputada nacional en la coalición La Libertad Avanza. Es abogada, escritora y activista. En el 2006 funda la asociación civil Centro de Estudios Legales sobre el Terrorismo y sus Víctimas (CELTYV).

⁵ Nacida el 7 de noviembre de 1980, Lilia Lemoine inició su carrera como una cosplayer e influencer convirtiéndose en el 2019 en diputada nacional por la provincia de Buenos Aires enmarcada en el Partido Libertario. En mayo de 2024 es designada secretaria 1° de la comisión de Ciencia y Tecnología.

⁶ Vale aclarar que las entrevistas están realizadas por entrevistadores varones buscando generar pareceres y discusiones acerca de la política en general más que entablar discusiones en torno a la temática que nos compete. Ambas entrevistas están disponibles en: <https://youtu.be/YYoijb4urM?si=1pkYgnBTe7lbEShA> (duración: 50 minutos, 16 segundos) y <https://youtu.be/Sa9Sw5PIwIw?si=8DoLEtm2D0PLyh-D> (duración 27 minutos, 44 segundos).

entrevistadas denominan “empoderamiento”⁷, lo cual queda demostrado en sus propias trayectorias personales y diversas como referentes de la corriente liberal-libertaria⁸. Además, no es anecdótico contar que cuando alguna de nosotras accedía a estas entrevistas inmediatamente las comentábamos en el grupo de WhatsApp que mantenemos como equipo de trabajo y se generaban debates profundos vinculados a lo que venimos produciendo/dialogando/escuchando en y desde nuestros espacios de investigación, docencia y militancia. Otro ejercicio lúdico que nos provocaron estos debates fue poner los dichos de estas mujeres en el Chat GPT, a partir de la directiva (*prompts*): “Hacer un análisis de las entrevistas (ya mencionadas) vinculando tres ejes: a) el feminismo como construcción ideológica, b) la noción de la meritocracia y la autonomía sobre el propio cuerpo, c) el papel del Estado en estos procesos”. A partir de estos dos ejercicios lúdicos –nuestras charlas de Whatsapp y las formas de “razonamiento programado” de la inteligencia artificial–, nos propusimos compartir nuestras reflexiones en este ensayo. Para esto, decidimos volver a ver las entrevistas con el objetivo de recuperar sus ideas-fuerza (en vínculo con los ejes mencionados) poniéndolos en relación con algunos trabajos académicos que, en la última década, observan las políticas de las “viejas y nuevas derechas”.

|4|

Este ensayo estructura nuestras reflexiones a partir de tres subtítulos que refieren a los ejes formulados. Hacia las reflexiones finales de este texto, ensayamos algunas respuestas para entender cómo estas narrativas logran permear la vida de otras mujeres⁹ -a partir de generar empatía ante las trayectorias de superación en la vida y cómo esto se operativiza en los discursos políticos acerca de la sexualidad (poniendo en discusión las propias acciones de los movimientos feministas actuales); y por otro, (nos)cuestionan la existencia polifónica de voces representadas al interior de los distintos grupos feministas y sus propias formas de comunicación.

a) El feminismo como construcción ideológica

El feminismo, a lo largo de la historia, ha sido una fuerza dinámica y multifacética vinculada con las cambiantes condiciones culturales, sociales, políticas y económicas. Particularmente en nuestro país, desde la vuelta a la democracia en 1983 se puede observar cómo este movimiento político ha enfrentado múltiples desafíos –internos y

⁷ A lo largo del texto se citarán entre comillas los dichos textuales extraídos de las entrevistas mencionadas.

⁸ En el contexto de LLA el término "liberal-libertario" se refiere a una posición ideológica que defiende la libertad individual y económica, así como la limitación del rol del Estado en la sociedad y la economía. Los liberal-libertarios, en la visión de Milei, abogan por políticas de libre mercado, reducción del gasto público, menor intervención estatal en la economía y un énfasis en la propiedad privada y la iniciativa individual. Se caracteriza por una retórica confrontativa y una crítica hacia el intervencionismo estatal, así como la defensa de políticas económicas más liberales.

⁹ A los fines de este trabajo, hablaremos de “mujeres” ya que las representantes de LLA que tomamos para este análisis se consideran a sí mismas mujeres, le hablan a otras mujeres, y desconocen o no integran en sus discursos a otras identidades.

externos— que se han materializado en torno al diseño de políticas públicas y el acceso a derechos.

Luego de la primera marcha convocada por el Colectivo Ni Una Menos el 3 de junio del 2015, y de la *marea verde* del año 2018, el movimiento feminista argentino logró instalarse en la agenda pública y tomó una visibilidad inusitada para diversos sectores de la política. En este marco, la mayoría de los partidos políticos comenzaron a incorporar algunas de sus demandas (para acompañarlas o discutir las) en sus plataformas electorales. Como consecuencia de este proceso, en diciembre del año 2019, luego de que asuma el gobierno de Alberto Fernández¹⁰, se creó el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad. Un año después, en diciembre del año 2020 se logró aprobar la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, la cual había logrado reunir a los diferentes feminismos detrás de la consigna por el aborto legal, seguro y gratuito¹¹.

Paradójicamente, en los últimos años comenzaron a cobrar fuerza las voces liberal-libertarias, como la de Lilia Lemoine, que afirma que “el feminismo es una construcción ideológica vinculada al marxismo cultural” hegemónico que se ha instaurado en las últimas décadas. En la entrevista sostiene, por ejemplo, que las políticas de género, como la ley de cupos, representan un “golpe femenino” que intenta usurpar el poder y socavar los valores de la libertad. En este argumento, el término “marxismo cultural” es utilizado para describir una supuesta infiltración de ideas marxistas en la cultura. En los dichos de Lemoine, se vislumbra una narrativa que evoca esta estrategia, construyendo un “enemigo común” que amenaza la libertad de expresión y los valores tradicionales. Esta táctica, reminiscente de los días de la dictadura argentina, justifica la restricción del debate público y perpetúa una visión autoritaria de la política en el contexto actual.

Por su parte, Victoria Villarruel destaca que sostener “el feminismo” como acción política produce una ideología innecesaria y divisiva debido a que las circunstancias de desigualdad que presentan ciertas mujeres y diversidades no es una cuestión estructural sino subjetiva y de capacidades individuales. En la entrevista afirma que:

En lo que tiene que ver con lo salarial, no hay ninguna diferencia legal que sostenga que una mujer debe cobrar menos que un varón. El Estado Argentino y su plexo de leyes en ningún momento sostienen una discriminación hacia la mujer.

En este sentido, observamos que uno de los puntos más controvertidos en los discursos libertarios y conservadores es justamente la idea de que —en palabras de Lemoine— “no hay desigualdad estructural”. Es decir que, desde su perspectiva, en la actualidad no existen condiciones económicas, sociales y políticas desiguales contra las mujeres, disidencias y diversidades. Por esta razón, en sus discursos las políticas de género son

¹⁰ Alberto Ángel Fernández es un abogado, profesor y político argentino que ejerció el cargo de presidente de la Nación Argentina desde el 10 de diciembre de 2019 hasta el 10 de diciembre de 2023 por la coalición Frente de Todos.

¹¹ El proyecto de ley de interrupción voluntaria del embarazo fue presentado por la Campaña por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito siete veces antes de su aprobación en 2020. La primera presentación tuvo lugar en 2007. En 2018, por primera vez, obtuvo estado parlamentario y llegó a discutirse en el recinto, siendo aprobado en la Cámara de Diputados y rechazado por el Senado.

innecesarias. Por tanto, dice Lilia Lemoine, es necesario dar la “batalla cultural” en contra de la llamada “ideología de género” para evitar que el Estado reproduzca el papel pasivo y victimario de las mujeres dentro de un movimiento político más amplio.

b) La noción de la meritocracia y la autonomía sobre el propio cuerpo

Como vimos en el punto anterior, ambas mujeres sugieren que “el feminismo” y el “marxismo cultural” han contribuido a la construcción de una identidad colectiva que encasilla a las mujeres en un espacio político común, en un “colectivo”, limitando así sus libertades. Lemoine sostiene que el alto porcentaje de mujeres que votan a la izquierda y se asocian con el concepto de “colectivo”, da cuenta de cómo esta corriente ideológica (“el feminismo”) ha reducido la diversidad de experiencias femeninas a una afiliación política homogénea: “Hace no mucho estaba en un programa de TV y me dijeron que las mujeres pertenecemos a un colectivo. Mira lo que han hecho el feminismo y el marxismo cultural que pertenezco a un colectivo por ser mujer”. Esta crítica insinúa que “el feminismo”, en su búsqueda de igualdad, ha limitado la autonomía de las mujeres al integrarlas en una narrativa colectiva. Esta limitación es identificada y ejemplificada a través de dos situaciones concretas: el acceso laboral y el aborto.

|6|

En relación al primer tema, sugieren que la igualdad de género se logra mediante la superación personal y la competencia en igualdad de condiciones. En este sentido, recordamos las complejidades que nos plantean las ideas de François Dubet en la entrevista con Jorge Atria: “la historia demuestra que el principio meritocrático es un principio fundamentalmente ligado a la democracia (Atria, 2021, p. 476) en donde se parte de la idea de que las personas somos iguales, por tanto, las desigualdades “justas” serán las que dependen del mérito, y definir esto es un problema” (Atria, 2021, p. 476). En las voces de estas mujeres parecería que mérito y meritocracia son lo mismo, por tanto, si la desigualdad estructural en términos de géneros es un invento, las barreras de género no son determinantes (ya que partimos de un sistema de igualdad) sino obstáculos materiales que pueden ser superados con suficiente esfuerzo y preparación (mérito). En palabras de Victoria Villarruel, por ejemplo, tanto los niños como los ancianos estarían en las mismas situaciones que las mujeres: “[...] somos víctimas como al igual que los niños, los ancianos y los hombres [...] de hecho yo era una mujer hablando de un tema y de una época en la que preponderaron los varones y pude llevarlo adelante y nunca me sentí menos”. Consecuentemente, el concepto de meritocracia, tal como se presenta en las entrevistas, enfatiza la idea de que la igualdad material debe ser “ganada” desde el esfuerzo y la competencia. Observando las palabras de la entrevistada, se presenta una narrativa que privilegia el esfuerzo individual sobre la necesidad de cambios sociales, económicos, culturales y políticos más amplios. En este sentido, dicha argumentación pone en cuestión muchas de las políticas diseñadas para pensar la igualdad de géneros (como las leyes de cupo, las leyes de paridad, las políticas de transferencia económica hacia mujeres víctimas de violencia, la educación sexual integral, entre otras) legitimando que tales políticas son innecesarias o incluso contraproducentes, ya que promueven una dependencia del Estado en lugar de fomentar la autosuficiencia y la autonomía individual.

En cuanto al segundo tema, estas mujeres argumentan la postura en contra del aborto, basada en la defensa de los derechos humanos desde la concepción. Lilia Lemoine afirma que “parece que esta cosa del marxismo cultural te lleva a posiciones antidemocráticas como el aborto, el feminismo”. Ésta también se hace visible en la frase de Victoria Villarruel “no hay derechos humanos sin vida”. La cual encapsula una perspectiva que prioriza la vida del no nacido sobre la autonomía de la mujer, reflejando una tensión constante en las discusiones sobre derechos reproductivos.

Estas argumentaciones no son novedosas, hacia fines de la década de los sesenta en Argentina crecían ciertas reacciones conservadoras que habían comenzado a surgir con los primeros avances del movimiento de mujeres a nivel intencional. El concepto de *Pro life* –traducido de manera literal Pro-vida–, surge en nuestro país para oponerse a los movimientos masivos cuyo eje de la campaña fue la lucha por el aborto legal, seguro y gratuito. Durante la dictadura existieron antecedentes de discursos que se oponían a la existencia de una ley de aborto por parte de diversos grupos religiosos. En 1979, ante la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), el rector de la Universidad Católica Argentina (UCA) Octavio Derisi llamó a los emisarios de la Organización de los Estados Americanos (OEA) que visitaban las cárceles argentinas a “estudiar el problema del aborto en tanto violación de derechos”. En 1978 el obispo de La Plata Antonio Plaza, denunciado por su participación en el aparato represivo del Estado y las desapariciones ocurridas durante la dictadura, cuestionaba: “¿En post de qué normas se inmiscuyen en otros países pretendiendo controlar la natalidad?”. Y la revista *SOMOS* decía en 1979: “¿Cómo puede hablar de derechos humanos Estados Unidos, un país que ha tenido un millón de abortos en un año?” (Rosende y Pertot, 2018).

|7|

Más tarde, con el retorno a la democracia, surgieron en Argentina las primeras ONGs que se oponen a una ley de aborto y en los años ‘90 surgieron grupos denominados *pro-familia* que buscaban frenar la agenda por los derechos sexuales y de género (Morán Faúndes, 2015). Fue en el año 2001, en medio de la crisis social, política, representativa y económica que atravesaba el país, cuando el grupo evangélico *Mujeres de Fe para una Nación diferente*, con la referencia de Marta Rodríguez como impulsora, decidió que debía pronunciarse a través de un pañuelo celeste y una cruz como símbolo de un cambio¹². Esta asociación es entendida por su referente como un movimiento de mujeres cristianas que no es político.

Estos movimientos de mujeres conservadoras, pro-familia y antifeministas reaccionaron en momentos clave de los debates públicos en Argentina, como fueron la discusión por la Ley de Matrimonio Igualitario (2010), y más tarde, contra la Ley de Identidad de Género (2012) y las discusiones por el nuevo Código Civil (2014). Si un sector de los movimientos feministas haría uso y (re)apropiación de los pañuelos vestidos por las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo en sus reclamos por las víctimas de violencia de género, abortos clandestinos y violencia obstétrica, los movimientos conservadores o el

¹² Entrevista a Marta Rodríguez, referente de “Mujeres de Fe para una Nación diferente”. Disponible en: https://tn.com.ar/sociedad/habla-la-creadora-del-panuelo-celeste-salga-la-ley-o-no-esto-no-se-termina-aca_888581/

llamado “feminismo transexcluyente” también harían un uso político de los pañuelos en el marco de los debates parlamentarios por la IVE (Quintana y Barros, 2020).

Para sintetizar, proponemos que lo que Lilia Lemoine y Victoria Villarruel expresan en relación con el eje analítico propuesto para este apartado, “la noción de meritocracia y la autonomía de los cuerpos”, lo retoman de los discursos feministas. Específicamente, la idea de que la mujer debe ocupar lugares “de poder” (en lo privado y en lo público), y desde ese lugar interpelan e incentivan a otras mujeres a hacerlo. Sin embargo, consideramos que relativizan y desconocen la existencia de desigualdades estructurales, argumentando que todas las mujeres tienen las mismas posibilidades de hacerlo sin importar otros factores como clase, raza, edad, etc.

c) El papel del Estado en estos procesos

Recuperando los primeros dos ejes, observamos en las entrevistas las maneras en que las dos mujeres referentes de la LLA desafían los discursos predominantes de “el feminismo” al promover una visión alternativa de las cuestiones de género discutidas en las políticas públicas de los últimos años. Desde su visión, por un lado, “el feminismo” es una construcción ideológica; por el otro, esta construcción encasilla a las mujeres en identidades colectivas y políticas específicas condicionando la experiencia de las mujeres. En este contexto argumentativo, Lemoine afirma que “el feminismo”, junto con el “marxismo cultural”, han fallado en su intento de “empoderar” a las mujeres de manera individual, al subordinar la autonomía personal a una narrativa colectiva. Se suma a esta idea que las ideologías de izquierda, como el comunismo y el socialismo, al no triunfar políticamente se han infiltrado en las instituciones académicas y culturales, dominando el discurso y controlando la opinión pública. Esto, según Lemoine, ha llevado a una domesticación ideológica en la que las personas no se dan cuenta de su falta de autonomía, ya que están inmersas en un sistema que predomina en la educación y los medios de comunicación. El papel del Estado en este proceso es crucial, ya que se presenta como el facilitador de esta construcción ideológica. En este sentido, hemos profundizado en el trabajo de compilación de artículos que ha hecho Pablo Semán (2023) y el trabajo de Morresi, Saferstein y Vicente (2020). Los diferentes autores coinciden en que hay que observar los procesos que vienen llevando a cabo las derechas argentinas para comprender el contexto en el que emergen los movimientos liberales-libertarios en Argentina. Asimismo, el discurso sobre la inoperancia del Estado a la hora de resolver ciertos problemas sociales se vio recrudescido durante la pandemia, contexto que impulsó estos discursos anti-estatales a partir de militancias y activismos juveniles de nuevas derechas a través de las redes sociales (Vázquez, 2023a). En esta misma línea, Calvo y Aruguete (2023) ofrecen una perspectiva sobre cómo estos movimientos utilizan las plataformas digitales para difundir sus mensajes, y se extiende en reflexionar acerca del funcionamiento de las redes sociales en la conformación de las creencias. En vínculo con lo trabajado en estos artículos, Lilia Lemoine afirma que comenzó “la batalla cultura de las redes sociales entre los años 2014 y 2015” porque notó que se censuraba “a los comediantes de humor político de los 80 y de pronto había muchos temas sobre los que no se podía hablar”. Esta censura es parte de lo que Lemoine denomina “marxismo cultural”. Por tanto, el control estatal sobre los medios y la

educación permite que ciertas narrativas prevalezcan y otras se silencien. Esta hegemonía ideológica es vista como una forma de control que limita la diversidad de pensamiento y, por ende, la verdadera autonomía de los individuos incluyendo a los DDHH, dirá Victoria Villarruel. En una línea similar, Lilia Lemoine expone lo siguiente: “En la pandemia pasaron cosas espantosas que, si a uno no le tocó, te las olvidás rápido: se murió gente, o te tocó estar encerrado y castigado por no responder de la forma que el sistema esperaba”. Desde la perspectiva de las entrevistadas, el Estado no debería meterse en la sexualidad, en la autonomía de los cuerpos ni en las libertades individuales. Esta idea de que el Estado no debería intervenir ni regular la vida de las personas es, tal vez, uno de los puntos neurálgicos de los discursos liberal-libertarios que vienen pujando por la desaparición del Estado a pesar de que lo hacen desde los propios espacios institucionales y políticos del mismo, ocupando cargos en todos los poderes (judiciales, legislativos y ejecutivos).

Tanto Lilia como Victoria refieren en las entrevistas a las “cosas espantosas que pasaron en pandemia” en un Estado que nos “encerró” y avasalló el derecho a la libertad, dejando clara una postura política anti-estatal. Es entonces, y en este contexto, donde el Estado ha cumplido un rol central en la pérdida de libertad y autonomía de las personas por lo cual la “batalla cultural” debe hacer frente a la “ideología de género”. Esta viene permeando las instituciones gubernamentales y sus políticas públicas con el objetivo de reproducir el papel pasivo y victimario de las mujeres dentro de un movimiento político más amplio como es “el feminismo”.

|9|

Reflexiones finales

En anteriores trabajos (País Andrade, 2023, Kaplan y País Andrade, 2022; País Andrade y otras 2021; País Andrade y Suarez, 2019) hemos dado cuenta desde las discusiones sobre las políticas públicas, prácticas artísticas y culturales, educación sexual (entre otras), cómo se venían profundizando las miradas más conservadoras acerca de los géneros y la sexualidad. En este sentido, los trabajos académicos que hemos retomado en este escrito nos han dado algunas pistas para comenzar a entender estos procesos junto con el entramado político y social de Argentina desde el surgimiento de las referentes liberal-libertarias que tomamos para este ensayo. En este marco, las narrativas que fueron consolidando las mujeres representantes de LLA en las entrevistas que analizamos nos permitieron ensayar las siguientes tres ideas acerca de los vínculos entre el contexto social, cultural y político actual en la Argentina junto con las nociones de mérito y meritocracia, autonomía del propio cuerpo y el papel de la mujer en la sociedad.

En primer lugar, en las narrativas de las mujeres entrevistadas aparecen ideas inspiradas en las luchas feministas las cuales logran (re)apropiar y transformar en categorías como “empoderamiento” para dar cuenta de la libertad individual que cada mujer tiene para ocupar lugares de poder y decisión en la política. No obstante, al negar las desigualdades estructurales de género y clase (entre otras) basan sus argumentos en trayectorias individuales y de superación personal. Estas narrativas no buscan cuestionar las condiciones culturales, sociales y políticas en las que las mujeres deben “superarse”,

sino que además las perpetúan. La empatía que buscan generar a través de sus historias personales, parecería haber logrado permear la vida de otras mujeres. Este análisis nos sugiere indagar de manera urgente sobre las formas en que las narrativas que están trazando las visiones conservadoras desde el Estado sostienen que la meritocracia es una solución a la desigualdad de género (desde una perspectiva binaria del mismo). Afirmar esto es subestimar las barreras estructurales que limitan las oportunidades de las mujeres. En este sentido, se desestima la influencia de factores como la discriminación sistemática, las expectativas de género y las responsabilidades desiguales de cuidado, que continúan limitando las oportunidades de muchas mujeres y disidencias/diversidades. En segundo lugar, la crítica de estas visiones al “feminismo” sugiere una preocupación por la pérdida de individualidad en favor de una identidad colectiva omitiendo los avances logrados por este movimiento. Por tanto, se ignoran, desde esta mirada, los logros sustantivos en términos de derechos laborales, representación política y protección contra la violencia de género, entre otros. Por último, en tercer lugar, la coyuntura política actual visibiliza y legitima estas voces poniendo en riesgo el rol del Estado como garante de estas cuestiones, desestimando la existencia de políticas públicas que vehiculizan la equidad de derechos.

|10|

El ejercicio ensayístico realizado en este escrito da cuenta de una compleja red de temas relacionados con el mérito, la meritocracia y el papel de la mujer en la sociedad contemporánea desde narrativas que se entrelazan con las discusiones sobre el feminismo, la identidad colectiva y la igualdad de género. Esta reflexión nos deja incómodas ante preguntas que no sabemos (aún) responder: ¿Se puede decir todo lo que se piensa? ¿Cuándo un discurso se convierte en odio desde las visiones de las mujeres liberal-libertarias? ¿Hay límites? ¿Cuál es la diferencia entre límite y censura? ¿La idea de “ideología de género” es parte central de una Derecha democrática novedosa? ¿Qué papel juegan las ideas religiosas en estos discursos? ¿Las voces que retomamos de las entrevistas pueden ser parte del movimiento feminista que ha impulsado las políticas públicas de los últimos años? ¿Puede una mujer liberal-libertaria ser feminista? ¿Cómo interpelan estas narrativas al movimiento feminista argentino de las últimas décadas?

CRedit (Contributor Roles Taxonomy)

País Andrade: Conceptualización; Curación de datos; Análisis Formal; Adquisición de fondos; Investigación; Metodología; Administración del proyecto; Recursos; Software; Supervisión; Validación; Visualización; Redacción-borrador original; Redacción-revisión y edición. **Zani:** Conceptualización; Curación de datos; Análisis Formal; Adquisición de fondos; Investigación; Metodología; Administración del proyecto; Recursos; Software; Supervisión; Validación; Visualización; Redacción-borrador original; Redacción-revisión y edición. **Kaplan:** Conceptualización; Curación de datos; Análisis Formal; Adquisición de fondos; Investigación; Metodología; Administración del proyecto; Recursos; Software; Supervisión; Validación; Visualización; Redacción-borrador original; Redacción-revisión y edición. **Russo Sierra:** Conceptualización; Curación de datos; Análisis Formal; Adquisición de fondos; Investigación; Metodología; Administración del proyecto; Recursos; Software; Supervisión; Validación; Visualización; Redacción-borrador original; Redacción-revisión y edición.

Referencias bibliográficas

- Atria, J. (2021). Los dilemas de la meritocracia. Entrevista con François Dubet. *Revista mexicana de sociología*, 83(2), 475-494. <http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2021.2.60092>
- Calvo, E. y Aruguete, N. (2023). *Nosotros contra ellos. Cómo trabajan las redes para confirmar nuestras creencias y rechazar las de los otros*. Siglo XXI.
- Kaplan, Y. y País Andrade, M. (2022). Experiencias culturales/artísticas (trans)feministas. Un estudio etnográfico de otras formas de organización del “bloco”. *Cuadernos de Antropología Social*, (56), 201-218. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/CAS/article/view/11440/10666>
- Morán Faúndes, J. M. (2015). El desarrollo del activismo autodenominado “Pro-vida” en Argentina 1980-2014. *Revista mexicana de sociología*, 77 (3), 407-435. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032015000300003&lng=es&nrm=iso
- Morresi, S., Saferstein E. y Vicente, M (2020). Las derechas argentinas en movimiento. *Nueva sociedad*.
- País Andrade, M. (2023.) #Moviment (trans)feminista #COVID-19. Del diàleg territorial al virtual en les experiències culturals i artístiques a l’Argentina i a Espanya, *Debats. Revista de cultura, poder i societat*, 137(2), 120-143. DOI: doi.org/10.28939/iam.debats-137-2.8
- País Andrade, M.; Suárez, C.; Zani, A. y Kaplan, Y. (2021). (In)Visibilizaciones en y desde el ASPO. Un estudio interseccional de los vínculos entre comunicación, cultura y cuerpo. *Revista Avatares de la comunicación y la cultura*, Buenos Aires, Argentina, (21). <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s18535925/9owrf59y5>
- País Andrade, M. A. y Suárez, C. (2019) Disputas reales en textos distópicos ficcionales. Un abordaje crítico sobre la realidad distópica de la Ley de Educación Sexual Integral argentina. *Revista Prácticas y discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales*, 8 (12), 173-194. <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/dpd/article/view/4033/3664>
- Quintana, M. M., y Barros, M. (2020). El pañuelo como artefacto político: consideraciones sobre sus desplazamientos y disputas por la calle. *Millcayac - Revista Digital De Ciencias Sociales*, 7(12), 175–188. Recuperado a partir de <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/millca-digital/article/view/2600>
- Rosende, L. y Pertot, W. (31 de julio de 2018). Quienes llevan los pañuelos celestes. *Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/quienes-llevan-los-panuelos-celestes/>
- Semán, P. (2023). *Está entre nosotros ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Siglo XXI.
- Vázquez, M. (2023a). Ahora es nuestro tiempo. Activismos juveniles en las nuevas derechas durante la pandemia (Argentina, 2020-2022). *Iberoamericana*, 23 (82), 117-137. DOI: <https://doi.org/10.18441/ibam.23.2023.82.117-137>
- Vázquez, M. (10 de julio de 2023b). Los Rappi de Milei. La juventud militante de la derecha popular. *Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/los-rappi-de-milei/>